

#### 4. Tendencias poéticas de los años ochenta.

Entre 1975 y bien entrada la década de los ochenta – tras el progresivo **agotamiento de la poesía culturalista-**, la lírica española se hallaba presidida por cuatro principales corrientes que conviven en relativa armonía.

**-Poesía neosurrealista.** Continúa la tradición de ciertos maestros de la generación del 27 – en especial, Vicente Aleixandre- y de los poetas novísimos más cercanos al **irracionalismo**, como Leopoldo María Panero. Entre los nombres destacados de esta línea poética, cabe mencionar a Blanca Andreu, Luis Miguel Rabanal o Juan Carlos Mestre.



Libro de autor, San Sebastián, Juan Carlos Mestre.

*“Dicen que cada siete segundos pasa desapercibido un milagro.”*

*“La poesía no es el pararrayos de las lamentaciones.”*

Lo que sé de mí

Yo he nacido aquí junto a las altas lilas del verano  
y los verdes racimos amargos de la aurora.

Yo he nacido entre las rosas que han muerto  
y el mustio follaje de los jardines de un sueño.

En las transparentes alamedas que canta el ruiseñor  
y abre el rocío con su cuchillo de cristal en la mañana.

Como la hoja que cae sobre un sepulcro  
yo he pisado al nacer esta piedra y su luz me ha salpicado.

Como el que nace para la música y talla la madera o la roca  
y escucha su voz crujir bajo el cincel y no pregunta.

Yo he nacido duro de corazón y equivocado,  
pero vosotros me habéis dado la tierna mano de la primavera.

El que sopla las estaciones y hace reverdecer al árbol muerto  
ha mirado esta rama joven que no ardía.

Al consumido en su luz y al que el amor destierra  
mis días por igual se han parecido.

Como aquel que al entrar en su casa se encuentra con la mar  
y goza y es feliz y se queda con ella para siempre.

Yo he nacido aquí antes de que mi corazón se diera cuenta  
y una dulce mujer se acercara a mi sombra como madre.

Desde entonces he sido melancólico y triste  
porque he contado los astros y la lluvia y la arena.

De lo ajeno he tenido la bondad de la tierra  
y de lo mío la nada en su infinita certeza.

He visto a los hombres mirar hacia el cielo  
como buscando la vida que junto a ti se les niega.

Y he padecido con el dolor entre todos  
y no he cerrado la puerta al florecido en su odio.

Al que marcado con saliva se esconde de los muchos  
lo he elegido más cerca de mi corazón que a los otros.

Y he contemplado a los pájaros  
resolver en el vuelo el misterio del aire.

Yo he nacido aquí junto a la piedra de Cluny  
donde brota el mirto su tallo en la maleza.

Pero no he sido feliz,  
mi memoria se ha cansado de llover y esperarte.

Nada pudo la abundante espiga del dolor contra nosotros,  
cuanto más me iba, más tu amor me aprisionaba.

Y así he sido claro bajo el sol y también fuente  
donde vienen a beber desde el fondo del mundo las estatuas.

Y un día, un día como hoy resplandeciente y puro  
rozado tal vez por el deseo se acercó a la ventana mi figura.

Y al ver todo transido de pétalo aquel cuerpo  
salí como siguiéndola y me perdí en su calle.

Yo te he amado pequeño pueblo entre dos ríos  
donde supo mi corazón el don de la palabra y las alondras.

Juan Carlos Mestre

### **Hablo contigo...**

*Hablo contigo, ignoro dónde estás, hacia qué luz busca mi Ser el eco en que te escucho.*

*No hay usura en tu voz, yo sé que un aire limpio te respira, que algo redentor, alguna claridad que arrastra el río lleva el pensamiento tuyo.*

*Hablo contigo, una intacta pasión vive en tu fósforo, una única luz que no se apaga mientras la muerte fluye, mientras la muerte sufre esta palabra.*

*Y hablo, hablo contigo alrededor de un hueco, alrededor de mí como el que gira mutuo, como aquel que dentro de nosotros es próximo y se acerca con su haz luminoso de pureza.*

*Hablo ante el destino que imagina el hombre, eso de desvalido, eso de delirante y turbio hablo contigo. Y es de noche, es de noche en los dos como metal oscuro, y vemos como largamente la verdad extiende su único hilo de saliva, un único alfabeto en el rumor de todos.*

*Hablo contigo, oh bondad compartida de quien es silencioso, sombra de esa sombra que aletea y es vuelo de semejante elocuencia, el que escribe, el que escucha, el que lámina a lámina va enhebrando en el eco una voz que responde, esa voz en mí mismo, la que nos alumbra y persuade desde más allá de la muerte.*

## Recuperación del surrealismo

Dame la noche que no intercede,  
la noche migratoria con cifras de cigüeña,  
con la grulla celeste y su alamar guerrero,  
palafrén de la ola oscuridad.

Dame tu parentesco con una sombra de oro,  
dame el mármol y su perfil  
leve y ciervo,  
como de estrofa antigua.

Dame mis manos degolladas por la noche que no  
intercede,  
palafrén de las más altas mareas,  
mis manos degolladas entre los altos cepos y las llamas  
lunares,  
mis manos [migratorias](#) por el cielo de agosto.

Dame mis manos degolladas por el antiguo oficio de la  
infancia,  
mis manos que sajaron el cuello de la noche,  
el destello del sueño con metáforas verdes,  
el vino blasonado que se quedó dormido.

Amor de los incendios y de la [perfección](#),  
amor entre la gracia y el crimen,  
como medio cristal y media viña blanca,  
como vena furtiva de paloma:  
sangre de ciervo antiguo que perfume  
las cerraduras de la muerte.

**-Poesía del silencio o minimalista.** Según el magisterio de María Zambrano y práctico de José Ángel Valente, se parte de la idea de que el lenguaje es incapaz de transmitir la experiencia poética tan inefable como la música. El verso se convierte así en una torpe guía que – interrumpiendo levemente el silencio- debe acercar al hombre a lo absoluto. Se sitúan aquí Jaime Siles y Andrés Sánchez Robaina.

*Ritornello*

*Nada hay en mí, sino esos horizontes  
que alguien dormido contempla desde un mar:  
desde otro mar, que acaso ya no existe.*

*La noche te escribe,  
te transcribe,  
te inventa.  
Así,  
sobre el papel,  
lienzo tan sólo,  
tiempo:  
papel donde la noche  
abriera sólo  
la tierra de su efígie,  
la figura,  
el cuerpo del que brotan  
los invisibles signos.  
La  
Tierra de la noche  
la Terra della Notte,  
terracota o destino  
o escritura que inventa  
lo distante de ti,  
lo más allá de ti:  
alfabeto nocturno de la nada.*

*Jaime Siles*

**-Poesía esteticista.** Caracterizada por la exaltación de la sensualidad, el goce vital, la juventud, la belleza corporal, la noche como ámbito del placer y una asimilación de los grandes símbolos de la cultura mediterránea; los modelos serían Luis Cernuda, los valencianos Juan Gil Albert o Francisco Brines y Constantino Cavafis, el gran poeta griego del helenismo y la homosexualidad. Citemos los nombres de Ana Rosetti, Luis Antonio de Villena y Francisco Bejarano.

El poeta griego de Alejandría Constantino Cavafis (1863 - 1933) nos habla sobre la importancia de disfrutar el camino, cualquier camino, y no sólo añorar el objetivo: una metáfora que puede extenderse a muchos procesos de nuestra vida.

### Ítaca

Cuando emprendas tu viaje a Ítaca  
pide que el camino sea largo,  
lleno de aventuras, lleno de experiencias.  
No temas a los lestrigones ni a los cíclopes  
ni al colérico Poseidón,  
seres tales jamás hallarás en tu camino,  
si tu pensar es elevado, si selecta  
es la emoción que toca tu espíritu y tu cuerpo.  
Ni a los lestrigones ni a los cíclopes  
ni al salvaje Poseidón encontrarás,  
si no los llevas dentro de tu alma,  
si no los yergue tu alma ante ti.

Pide que el camino sea largo.  
Que muchas sean las mañanas de verano  
en que llegues -¡con qué placer y alegría!-  
a puertos nunca vistos antes.  
Detente en los emporios de Fenicia  
y hazte con hermosas mercancías,  
nácar y coral, ámbar y ébano  
y toda suerte de perfumes sensuales,  
cuantos más abundantes perfumes sensuales puedas.

Ve a muchas ciudades egipcias  
a aprender, a aprender de sus sabios.

Ten siempre a Ítaca en tu mente.  
Llegar allí es tu destino.  
Mas no apresures nunca el viaje.  
Mejor que dure muchos años  
y atracar, viejo ya, en la isla,  
enriquecido de cuanto ganaste en el camino  
sin aguantar a que Ítaca te enriquezca.

Ítaca te brindó tan hermoso viaje.  
Sin ella no habrías emprendido el camino.  
Pero no tiene ya nada que darte.

Aunque la halles pobre, Ítaca no te ha engañado.  
Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,  
entenderás ya qué significan las Ítacas.

### **Constantino Cavafis**

**Lestrigones:** [gigantes](#) antropófagos que vivía en [Lestrigonia](#) (actual costa oriental Sicilia).

La poesía de **Francisco Bejarano** (Jerez, 1945) se caracteriza por la musicalidad del verso, la sobriedad sentenciosa, el equilibrio entre emoción y belleza. El transcurrir del tiempo, el desengaño amoroso y la mitificación de la infancia son algunos de sus temas.

### **ARIA DE BRAVURA**

*Yo no quise la turbia  
soledad de los versos,  
sino la vida clara  
sin reflejarla en ellos.*

*Conocer las desdichas  
por los libros ajenos  
en la plaza y el retiro  
de mis días benévolos.*

*No pude. Aparecía  
un pájaro siniestro  
y yo le hacía frente  
con las armas que tengo.*

*Las tardes, 1988.*

*Aria: 1. f. Mús. Composición sobre cierto número de versos para que la cante una sola voz.*

Keats  
A Ocaña

*Era esta vez el fuego.  
Esta vez cresta azul, creciente e  
inflamada,  
dilatado ropaje erizado de picas,  
suave lengua.  
Todo es pronto arrugado papel.  
Arrugado papel, cuerpo.  
Vestido, antes resplandeciente,  
yesca ahora.*

*Antes fiesta, grito de horror  
apenas un instante.  
Y la estallante palma, que en la tela  
prendió  
su broche de luciérnagas,  
ahora, pavo real que plegara su cola,  
su abanico.  
Ana Rossetti*

**-Poesía intimista o figurativa.** Se caracteriza por defender **un concepto humanista del poema**, en el que prime la comunicación, la recuperación de temas tan característicos como **la memoria, el amor, la amistad, la realidad cotidiana e incluso los avatares de la tarea creativa.** En esta tendencia militan desde el principio Miguel D`Ors, Eloy Sánchez Rosillo o Abelardo Linares.



Eloy Sánchez Rosillo

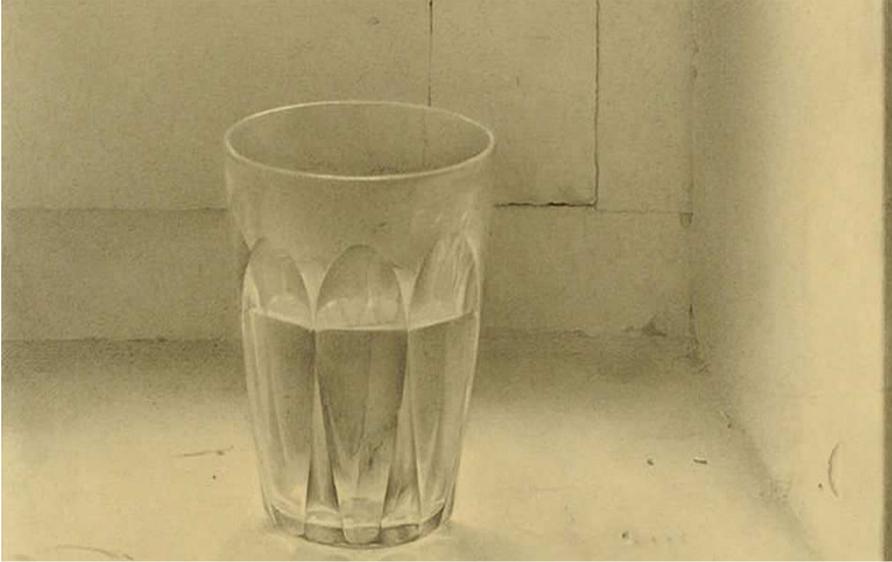
**(Fragmento extraído de una entrevista realizada a Eloy Sánchez Rosillo)**

**–¿Para qué sirve la poesía en estos tiempos convulsos, de verdades a medias, de posverdades, en los que cualquier cosa vale?**

– de *Curación*, Visor 2010)

"La poesía le puede abrir los ojos al hombre individual, al que se aparta de la grey, y ayudarle a mirar las cosas a fondo y como por primera vez, con inocencia, limpieza y asombro".

“Pues precisamente para ponernos a salvo de las falsedades del diario vivir.”



Un vaso de agua, Isabel Quintanilla

### *Un vaso de agua*

Qué suceso increíble:

llené un vaso de agua y lo alcé hasta mi boca.  
Era ya media tarde. Me había detenido  
cerca de una ventana, aquí, en mi casa,  
en este día tan claro de febrero.

Llegó el vaso a mis labios  
y en ese mismo instante lo atravesó de pronto  
un haz muy apretado y muy intenso  
de luz del sol poniente.

Cuántos asombros. Todo rompió a arder  
con lumbre limpia y mágica:

el agua y el cristal, el cuarto entero,  
mis ojos y mis manos y mi vida.

Sin dar ni un solo paso estuve en todas partes.

No sé cómo decir lo que ocurrió,  
cómo expresar que sucedieron siglos  
de redención y bienaventuranza.

Oro licuado y tembloroso el mundo,  
astilla viva yo de un súbito diamante.

*Eloy Sanchez Rosillo*

## 5. Hacia una estética dominante:

### La polémica

A medida que se acercan los noventa, y al margen de otras tendencias minoritarias o menos organizadas, del panorama anterior emergen dos corrientes principales: **poesía hermética y poesía de la experiencia**; esta última con vocación de convertirse en la estética dominante. Examinaremos con detalle una y otra tendencia.

#### 5. 1.Poesía hermética

Bajo el rótulo poesía hermética se agrupan autores y corrientes con una visión de lo poético que se corresponde con lo que el poeta Antonio Gamoneda (Oviedo, 1931) resume en estas líneas.

*“El dominio de los datos objetivos ha radicalizado la subjetividad; la progresiva masificación ha generado una creciente individualización; las apariencias de irracionalidad han suscitado de irracionalidad; las formas, declaradas o encubiertas, de no-libertad han procreado una “libertad de las imágenes”. La poesía ajena al mercado y escasa de funciones externas, es, por ello, precisamente, la única actividad que, dentro de las circunstancias, puede escapar al gregarismo.”*

De esta forma, **la poesía se convierte en el único camino para huir de la creciente masificación o despersonalización del mundo contemporáneo, y el lenguaje, en la vía para acceder a dimensiones escondidas de la realidad.** Una manera de escribir que el propio Gamoneda practica con evidente fortuna, en poemas como éste, incluido en el libro *Edad*:

## **Frío de límites**

Huyen heridas por el amanecer, laten sobre las aguas y su blancura se abre en ti: avefrías.

Viajan de lo visible a lo invisible. Ya

sólo hay invierno en las ramas inmóviles.

¿Es la luz esta sustancia que atraviesan los pájaros?

En el temblor del sílice se depositan cuarzo y espinas pulimentadas por el vértigo. Sientes

el gemido del mar. Después,

frío de límites.

**7**

Amé las desapariciones y ahora el último rostro ha salido de mí.

He atravesado las cortinas blancas:

ya sólo hay luz dentro de mis ojos.

Antonio Gamoneda,(De *Libro del frío*, 1992)

Otros rasgos que definen esta **poética minimalista o metafísica** son: la reivindicación de las vanguardias:

fragmentación o interrupción del discurso lírico, para que se oiga la voz del silencio; brevedad, versos cortos, depuración o eliminación de la anécdota, abstracción y barroquismo con objeto de alcanzar la máxima desnudez expresiva; abundancia de símbolos, que sugieran más que expresen; huida del lenguaje normalizado o común y, en definitiva, el intento de recuperar para la poesía la capacidad de ensimismamiento.

Hay dos grupos poéticos que han desarrollado con particular coherencia esta poesía del silencio:

- **El grupo canario** se confiesa heredero del gran escritor cubano José Lezama Lima, por lo que titularon la antología del grupo con el nombre de su obra emblemática: *Paradiso. Siete poetas* (1994). Su figura principal es Andrés Sánchez Robayna (*Las Palmas*, 1952), quien en *La roca* (1984) lleva al límite el desnudamiento de la escritura, reduce el soporte descriptivo y depura al máximo el sentimiento para que resplandezca la palabra sola.
- El grupo castellano, congregado en torno a la antología *La prueba del nueve* (1994) compilada por Antonio Ortega, y cuyos integrantes principales son Olvido García Valdés, Ildfonso Rodríguez y Miguel Casado, animadores también de la revista vallisoletana *El signo del gorrión*.

## 5. 2. Poesía de la experiencia

El nombre procede del libro de Robert Langbaum *The Poetry of Experience*, dedicado a estudiar el monólogo dramático en la lírica inglesa; aunque en España se ha aplicado de forma un tanto general y apresurada a la **poesía que cuenta anécdotas biográficas con lenguaje conversacional**. Para Luis Antonio de Villena –uno de sus mejores antólogos- habría que hablar de poesía de tradición clásica, asimilable, a su vez, a esa línea clara por la que se había decantado Luis Alberto de Cuenca tras su abandono del culturalismo.

Los rasgos que definen la poesía de la experiencia pueden resumirse así:

- **Recuperación de los poetas de los años cincuenta**, en especial Gil de Biedma y Ángel González. Así mismo, se reivindica la poesía inteligible frente a construcciones verbales abstractas o excesivamente intelectuales.
- **Vuelta a la métrica tradicional frente al versolibrismo** de los novísimos o la ametría de la lírica hermética.
- **Temática urbana** –vida nocturna, bohemia, sexo -, expresada en lenguaje coloquial y directo. Aunque haya poetas - como Andrés Trapiello –que canten al campo o a las capitales provincianas.
- **Abundancia de poemas narrativos**: la poesía sirve también para contar cosas, a menudo, relacionadas con la intimidad o las vivencias –reales o ficticias- del autor: recuerdos de infancia, amistades y amores, experiencia familiares.
- **Presencia del humor y la ironía**, al estilo de los poetas de medio siglo; los poemas clásicos sirven en ocasiones para la parodia, en textos de Luis Alberto de Cuenca o Jon Juaristi.

## **LAS MALAS COMPAÑÍAS, FELIPE Benítez Reyes**

Los amigos que tengo hacen vida de barra,  
distraen a las perdidas, salen sólo de noche.

Los amigos que tengo maldicen a la vida  
apoyados en barras, meciendo copas frías,  
perdidos en la noche. A menudo, de noche,  
mis amigos dan fiestas y beben vino amargo,  
pues saben que la vida exige tales gestos  
a la guardia más joven que vela sus castillos,  
su leyenda dorada. Los amigos que tuve  
acosaban de noche a las niñas perdidas,  
castigando las barras de los bares siniestros,  
castigando las barras.

Los amigos que tuve, si los tuve,  
ya no son mis amigos,  
que la noche es de nadie y luchamos por ella.  
Mis amigos van solos cuando sale la luna  
y nos vemos esquivos, y a veces nos hablamos.  
Alardea cada cual de sus heridas.

Los amigos que tengo, si los tengo,  
llevan luz de luna en sus ojos cansados.

Yo tengo unos amigos que no sé si los tengo,  
cometas que van errantes, gente ociosa que esconde  
un corazón helado quemándole en el pecho.



### **A Ángel le gustaban las cosas pequeñas**

Ángel le gustaban las cosas pequeñas y bien hechas, los atajos poéticos que en pocos versos, líneas o pinceladas, decían mucho, y sugerían mucho más. Ángel era grande y desmañado y le gustaba lo mínimo y lo delicado. Un trazo, una frase: una ventana que se entreabre apenas al camino, al abismo, al infinito. Ángel se relamía el bigote después de un buen trago o de un momento feliz en el coloquio. Apuraba las cosas hasta la raíz, amaba la belleza, lo etéreo, era nuestro Gulliver particular: grande o chico, según él quisiera. Reía afondo, con su cuerpo grande y su alma generosa y cordial. Pero a veces se quedaba absorto en su mundo interior, y perdido a saber en qué recuerdos o en qué ensueños. “Ángel”, le decíamos, para despertarlo a la realidad, y él regresaba con una risotada infantil y otra vez estaba ahí, hablando, planeando, elucubrando, incansable en este oficio nuestro y no poco esforzado de vivir. Dio mucho y pidió poco para sí. Amaba la poesía y el conocimiento con una pureza y un desinterés que ya apenas se lleva. Cuando se quedaba mirando a las alturas y acariciándose el bigote, pensábamos: “Qué estará tramando”. Una de esas veces se le ocurrió, o más bien decidió, que yo tenía que escribir algo para publicar en la editorial que él dirigía junto a nuestro buen amigo Manuel Vicente González: Libros del Oeste. A mí aquello me pareció un tanto absurdo, cosas de Ángel, pero él acabó engatusándome y al final escribí para él Entre líneas, que luego republicué

en Tusquets. Sin Ángel, sin su bigote y su sonrisa, ese libro no existiría. Él nos hizo a todos un poco mejores de lo que éramos. Y, entretanto, iba creciendo como poeta, sin hacer ruido, mostrándonos también lo mejor de sí mismo, que era mucho. Y un día apareció La semilla en la nieve, que nos dejó a todos conmovidos y maravillados. Qué gran poeta, qué gran tipo, qué gran amigo, y cuánto vivió y cuánto nos hizo vivir a quienes andábamos a su alrededor, al son que él tocaba. En cuanto a lo demás, dejemos las palabras entreabiertas a la vaga elocuencia de unos puntos suspensivos...

LUIS LANDERO

## TU SECRETO

exactamente ahora  
he abierto la puerta  
y he gritado tu nombre varias veces

pero hoy tampoco nadie  
ha respondido a mi llamada

traía tantas cosas que contarte  
que me he sentado solo  
en el sofá de mimbre de la abuela  
ahí frente al chinero  
que guarda todavía  
la porcelana del día de tu boda  
y me he puesto a decírselas  
a tu ligar vacío.

aunque hablara con lengua equivocada  
tú asentías con la benevolencia  
y el placer del que ignora  
las palabras ajenas que no entiende

pero tú eras la sabiduría

y tu secreto una efímera calma  
sobre el mantel de hilo

me ofrecías café y yo seguía  
conversando en silencio con tus ojos  
buscaba una respuesta que tardaba en llegar

*procura ser feliz con lo que hagas*

*Cercano a lo que importa (La semilla en la nieve), Ángel  
Campos Pámpano*

## 6. Nueva poesía para una era convulsa.

**Un ambicioso estudio en que han participado unas 200 universidades certifica el brillante momento del género en español. Los creadores son eclécticos, indómitos y nativos digitales.**

[Jesús Ruiz Mantilla](#)

[15 JUN 2015 -](#)



Antonio Lucas junto a Elena Medel. Luis Sevillano

*Dotados de una identidad trémula, difusa, celosos de las dicotomías. Con la ventaja de haber llegado a ser casi nativos digitales y el privilegio de acortar la distancia entre las dos orillas. Alimentados por sus referentes vivos y en paralelo a la edad del tiempo, desde Góngora y sor Juana Inés de la Cruz a Lorca, Neruda, Rubén Darío o Alejandra Pizarnik y Ángel González... Respetuosos de las lecturas que les han ido esculpiendo, pero con el piolet empuñado para escarbar por sí mismos entre la siempre esquiva seducción del lenguaje. En guardia contra las etiquetas, buscando rabiosamente su propia voz, parece que la*

*generación poética presente en español podría llegar a convertirse en una de las más vigorosas y brillantes de la historia.*

**España:** Fernando Valverde, Raquel Lanseros, Elena Medel, Ana Merino, Sergio Arlandis, Antonio Lucas, José Luis Rey, Yolanda Castaño, Pablo García Casado, Josep María Rodríguez, Daniel Rodríguez Moya, Erika Martínez, Luis Bagué Quílez.

“Estamos ante un momento de polifonía singular y enriquecedora que va a ser difícil que se vuelva a repetir con similar fondo y forma”, afirma Remedios Sánchez. “Ya hemos definido la Edad de Oro y la de Plata. ¿Por qué no hablar de una nueva edad de platino?”, se pregunta Geist.

Un rasgo les une. **Negar de frente cualquier etiqueta.** Reivindicar la sagrada libertad de exploración y sus propios tormentos en torno al hecho de sacar brillo al lenguaje. “La gran poesía es comunicativa e intimista al mismo tiempo”, asegura Luis Enrique Belmonte.

Llegamos hoy a las tendencias que según Sánchez marcan el carácter actual: **la poesía de la incertidumbre y el neobarroquismo.** “Son los dos frentes claros que observamos, junto a los de la corriente de la poesía del fragmento, más hermético”.

[Si Luis Antonio de Villena reunió en su antología de \*La lógica de Orfeo\* \(Visor, 2003\) a varios poetas españoles que, según él, se tomaban con mucho más espíritu deportivo sus propias familias, dice Geist que hoy, aunque las corrientes convivan en algo más que apariencia pacíficamente, “el hacha sigue afilada”. Entre los grupos sobresalen los poetas realmente indómitos e inclasificables, plenamente fecundos y aglutinadores por ser capaces de unir en torno a su voz a admiradores de uno y otro campo.](#) Es el caso de Antonio Lucas, ganador del Premio Loewe en 2014 por *Los desengaños*: “No existe entre nosotros el canon de otros tiempos, que todo lo fijaba y tanto escondía. Ahora se da una colisión de voces que conviven en un espacio con cierta

voluntad de bastardía y con un enorme trasvase de lecturas compartidas”.

Lucas no es amigo de antologías, quizás porque figura en casi todas: “La que nos ocupa tampoco es representativa de lo que sucede en la poesía de los últimos 20 años, pero casi ninguna lo es. La confusión y la falta de molde entre los poetas españoles contemporáneos resulta extraordinaria. Digamos que si el mundo anda convulso, la poesía, por dentro, es espejo de dicha convulsión”. Pero todos ellos se buscan a sí mismos nadando con toda naturalidad dentro de lo que es el signo fecundo de estos tiempos: un marcado eclecticismo, como apunta Raquel Lanseros. Aunque fieles a su genuina singularidad, son capaces de extrapolar similitudes: “La poesía que hacemos se mueve y conmueve dentro de un mundo marcado por la mercadotecnia y se impone como una reacción necesaria para preservar lo humano”, afirma la poeta de Jerez de la Frontera. “Contra la obsesión por el dinero, marcamos un espacio humanista, blandimos nuestra arma contra el economicismo en que encontrarnos a nosotros mismos y mirar con ojos limpios la realidad”.

Esa es siempre y será la madre del cordero. El lenguaje como grial, los poetas como cruzados de su pureza y la multiplicidad potencial de los propios significados, como notarios de lo sublime y denunciadores sin horario de la ignominia. No hay espejismo de superficialidad que los amanse y los silencie. Nacen, crecen, se multiplican y, a diferencia de otros, quienes vencen el incómodo rasero del tiempo, nunca mueren.

## **Si estás viva**

Si estás viva  
tendrás que acostumbrarte  
al desamor  
con su desapacible exuberancia;  
neutralizar  
cualquier indicio  
de su patógena presencia  
para volverte inmune  
sin perder la cordura.

Ser metódica,  
tragar el desafecto  
con ternura  
y reírte en secreto  
de tu propia tristeza.

Si logras superar  
este fracaso,  
te harás adicta  
a lo que más te duele,

al entramado hostil  
de las causas perdidas  
que deambulan contigo  
por esa geografía  
de plenitud ingrávida  
que te ayuda a volar  
cuando los espejismos  
se mezclan con las huellas  
de los rinocerontes  
que lloran enjaulados.

Silencia lo que intuyes,  
drena su desnudez  
para que cauterice,  
y nunca olvides  
que el tiempo enamorado  
es una medicina  
que se agota,  
entonces no podrás  
ocultar sus secuelas. (de *Curación*, Visor 2010)

### **Aquello en lo que te fijas cuando salimos por las noches**

Mi madre me enseñó que la mejor forma de pasar por la vida era renunciando a la propiedad particular.

Ella me convenció de que podría transformar los balbuceos en música de cámara, con mis zapatos.

*Tus zapatos son mágicos, me dijo. Pierde uno y ganarás un marido.*

*Vende dos y ante ti se revolverán las semillas de tu reino.*

Y yo susurraba: mi reino eterno. Junto a él.

Decidí que los compraría de colores para camuflar mi identidad, sobrios si aspiro a desvelar mis secretos.

No tacones ni zapatos planos ni aerodinamismo; le quiero suciamente. He descubierto que *pasos-pequeños* conducen a *una-mujer-seria-con-dos-rayas-absortas*.

Descalza, de puntillas, vuelvo a tener diez años y a morirme por dentro de tanta soledad.

*De "Tara" 2006 Elena Medel*

### FUERA DE SITIO

Imagina que el tiempo sólo es lo que amas:

unas pocas palabras, unos seres exactos,

unas horas muy lisas, una playa (quizá)

donde el daño no acecha.

Imagina la vida como no lo es ahora,

no quiero decir como algo perfecto,

sino un resplandor, cierto abril de muy lejos,

un tributo al azar sin otro destino  
que el confín fugitivo de un eco sin rostro.  
Y después cualquier cosa.

Con qué precisión va la edad hilvanando el espino.  
Y qué extraña la urgencia de ir en pie hasta la ola,  
celebrar lentamente que aniquile mi huella,  
mi escritura de hombre, mi certeza de surco,  
ser la alta misión de lo que nunca concluye  
como no cierra el mar su recado en la orilla.

Pero no es estar quieto la razón ni la meta,  
sino un querer más pequeño, una conquista más clara:  
ver la vida llegar de su noche a tu noche  
en un cuerpo ajeno,  
pronunciar su silencio,  
abrazar su alambrada,  
desear su vacío,  
delirar sin camino, sin mapa, sin fuego,  
hasta el tiempo sin tiempo  
del país que no haremos.

*(De Los desengaños)*

## Cuatro gotas de aceite

*A Antonio Cabrera*

Cuatro gotas de aceite  
sobre un trozo eremita de pan blanco,  
o sobre el obsequioso corazón  
de un tomate maduro en sacrificio,  
nos aleccionan con su desnudez,  
con su absoluta falta de consejo.

La belleza del mundo es tan frecuente,  
tan desinteresada de sí misma,  
que hasta se desvanece en certidumbre,  
y acaba por nublarse a nuestros ojos.  
Por eso es un pecado  
de extrema ingratitud no dar las gracias  
en alto con la voz del pensamiento  
y con la muda fe de los sentidos.

En la desposesión está la esencia,  
en la simplicidad, lo permanente.  
Para ungir con lo bello nuestra carne  
hay que buscar lo bello en donde ha estado  
despierto en claridad desde el principio.

El hecho de verter las cuatro gotas,  
cuatro lágrimas densas de oro humilde,  
sobre las migas cándidas, supone  
un acto elemental  
contra la ruina,  
una rúbrica más  
contra la muerte.

*Metales pesados, Carlos Marzal*